

OPINIÓN DE NEGOCIOS



¿Señales de recuperación?

Días antes de que el Inegi anunciara el PIB del primer trimestre, el Banco de México dio a conocer el nuevo rango de crecimiento que anticipa para el crecimiento del año. Básicamente con información de dos meses (enero y febrero) y estimaciones sobre la actividad económica de marzo, el Banco revisó a la baja en siete puntos decimales para obtener un rango de 2.3 a 3.3 por ciento (punto medio 2.8 por ciento). Sin embargo, el desempeño de marzo resultó ser mucho peor de lo que se esperaba, por lo que el Banco se vio forzado a revisar aún más su estimado (aunque sin divulgar la nueva cifra).

A pesar de haber anunciado que ya no iba a reducir la tasa de política monetaria, la Junta de Gobierno decidió (por 3 votos a 2) bajarla de nuevo en 50 puntos base. En su comunicado, admiten una debilidad mayor a la estimada en el consumo y la inversión, mientras que el Gobernador del Banco aceptó públicamente que ya tienen un nuevo estimado de crecimiento más bajo, que será anunciado en su debido tiempo (en el próximo Informe Trimestral). Esta acción de las autoridades monetarias ha suscitado un debate interesante en torno al mandato del Banco. ¿Actúa como si tuviera doble mandato? ¿Está cediendo ante presiones políticas? ¿Busca el Gobernador complacer al Ejecutivo en pos de que le gustaría renovar su puesto por 6 años más? ¿La decisión sorpresiva merma la credibilidad de

la Junta? ¿Qué tan eficiente es la política monetaria para apuntalar el crecimiento económico?

El Inegi anunció hace un mes que la actividad económica de marzo había disminuido 0.81 por ciento respecto al mes anterior (ajustado por estacionalidad), uno de los peores desempeños de un mes desde la gran recesión de 2009. Esta caída llevó a que el crecimiento del primer trimestre fuera menor a lo esperado y a que casi todas las instituciones y analistas revisaran a la baja su estimado para el año. Sin embargo, resulta importante recordar que un mes malo no significa una tendencia negativa, ya que el crecimiento del IGAE siempre refleja cierta varianza. Después de un mes decepcionante, es usual observar una recuperación significativa al mes siguiente simplemente por un efecto rebote de una base de comparación baja.

Ahora, el Inegi divulgó que la actividad económica de abril aumentó 1.25 por ciento, que es una tasa muy elevada (16.05 por ciento anualizado), mientras que la tasa de marzo fue revisada a -0.61. Una buena parte de la explicación de este comportamiento puede ser un rebote del mes anterior, pero aun así llama la atención. Si tomamos el crecimiento promedio mensual de los primeros cuatro meses del año y lo anualizamos, obtenemos una cifra de 4.3 por ciento. En otras palabras, con estos nuevos datos del Inegi, el comportamiento económico no parece ser tan débil como

pensábamos con la información disponible a marzo.

El Banco de México nos había advertido que a pesar de una mejora en las actividades secundarias (gracias a una recuperación en las exportaciones no petroleras), el consumo de los hogares y la inversión de las empresas reflejaban una debilidad preocupante. En el primer trimestre, las actividades terciarias (comercio y servicios) avanzaron tan sólo a una tasa anualizada de 1.1 por ciento. Sin embargo, en abril, el Inegi reporta un brinco de 1.09 por ciento respecto a marzo (13.84 por ciento anualizado), lo que sugiere el comienzo de una recuperación en serio. El problema es que todavía no queda clara la explicación de esta cifra. ¿Es simple ruido (positivo) de un mes o un efecto rebote? Si fuera el caso, no tenemos por qué esperar que los siguientes meses se comporten igual. Pero también pudiera ser que empieza a recuperarse la confianza en los hogares y en las empresas. De ser cierto, pudiera ser el comienzo de la recuperación tan anhelada. Pero independientemente de la interpretación, pone en más duda la decisión de Banxico, que ahora parece haber sido precipitada.

Paralelamente a esta discusión, hay que resaltar la manipulación engañosa de la SHCP. Los efectos de calendario hicieron que la tasa anual de marzo del IGAE tuviera un sesgo positivo, mientras que la de abril uno negativo. Sin embargo, la SHCP presumió la tasa de marzo sin mencionar que fue elevada (3.2 por ciento) por el efecto favorable de más días laborables. En cambio, puso de relieve inmediato el hecho de que la tasa baja de abril (0.5 por ciento) se debió a que en su comparación tuvo menos días laborables. No se vale. Quizá quiere engañar a algunos, pero lo único que logra realmente es una pérdida de credibilidad (y vaya que le hace falta).

Sígame en Twitter en @jonathanheath54 y en la página www.jonathanheath.net



Xi Jinping y EPN en noviembre de 2014

En las últimas dos colaboraciones de esta columna presentamos a detalle los profundos cambios que se avecinan durante la Administración del Presidente chino Xi Jinping en términos del crecimiento económico, escalamiento tecnológico, cambios poblacionales y de urbanización, así como masivas estrategias e instrumentos por parte del sector público para profundizar las reformas en forma exhaustiva. ¿Cómo afecta todo lo anterior a México?

México y China tienen una intensa agenda bilateral en el segundo semestre de 2014: se ha planteado que los presidentes Xi Jinping y Peña Nieto se reunirán en noviembre de 2014; antes debiera llevarse a cabo la Comisión Binacional México-China, además del Grupo de Alto Nivel (GAN) entre ambas naciones, así como encuentros entre los respectivos legisladores. Estos encuentros, además, servirán como **evaluación de los tres encuentros que llevaron a cabo los mandatarios en 2013**. Por el momento, sin embargo, no se perciben estrategias de largo plazo o instrumentos—incluso medidas operativas en el corto plazo— que sobreleven las principales dificultades entre ambos países, destacando el enorme déficit comercial de México con China, la falta de inversiones chinas, pero también insuficientes esfuerzos en materia de vuelos directos, visas, turismo, así como en materia cultural y educativa. ¿Cuáles debieran ser los principales elementos para una agenda estratégica que incluyan los encuentros de 2014?

Primero. La Presidencia de la República debiera instaurar inmediatamente un **Grupo de Trabajo México-China** que, con la participación de empresarios, académicos, funcionarios y otros expertos, elabore los principales aspectos sexenales y en el corto plazo (hasta noviembre de 2014), y que distinga prioridades, estrategias e instrumentos en el corto, mediano y largo plazos. No existe por el momento otra institución en México con la capacidad de convocatoria y la fortaleza para trabajar inmediatamente al respecto y que trabaje de “corte transversal” y de forma intersecretarial. Existen cientos de propuestas elaboradas por sectores con *expertise*, y la **Secretaría de Hacienda y Crédito Público no pareciera ser la institución idónea para responsabilizarse de la totalidad de la relación México-China**.

Segundo. Con el respaldo de la

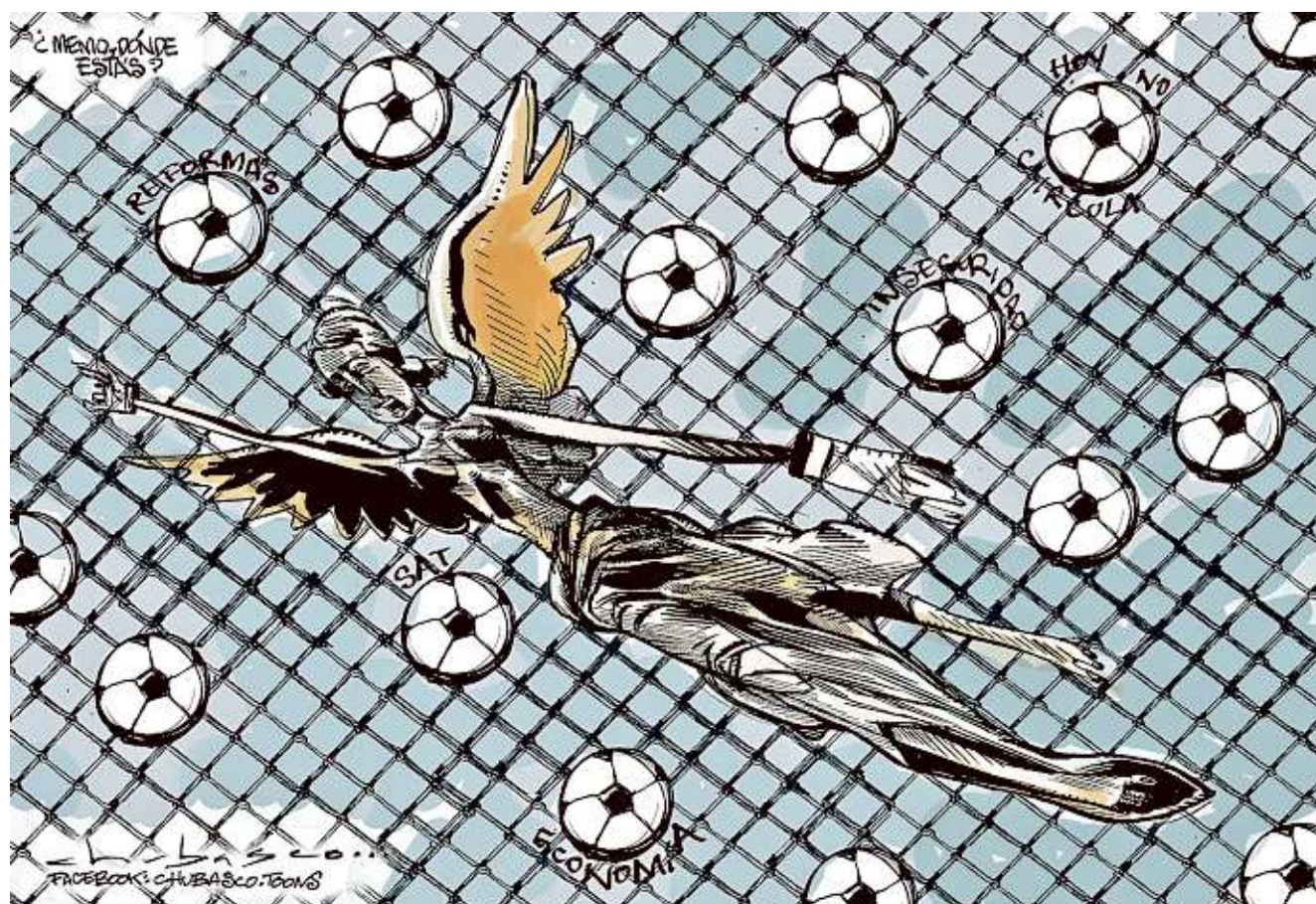
Presidencia de la República **deberían enfatizarse proyectos “no-comerciales” entre México y China, y con objetivo de descomercializar la relación entre ambos países:** instituciones como la UNAM, ITESM, el Colmex, entre otras, están realizando enormes esfuerzos educativos, así como diversos organismos empresariales mexicanos especializados en China. Una estrategia política común en instituciones multilaterales como el BID y la CEPAL, pero también en las Naciones Unidas y en temas energéticos y de medio ambiente, entre muchos otros, fortalecería el diálogo bilateral. México pudiera jugar un **papel de liderazgo en la Cumbre de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y el Foro CELAC-China** anunciado en enero de 2014. Un mayor esfuerzo cultural, en el turismo y por parte del Instituto Nacional de Migración para facilitar el otorgamiento de visas pudieran establecer medidas unilaterales por parte de México.

Tercero. La República Popular China comprende perfectamente que los desequilibrios comerciales, las brechas tecnológicas en el comercio, así como la falta de inversión en México por parte de las empresas chinas—y a diferencia de otros países latinoamericanos— no es sustentable y no refleja una alianza cooperativa y armoniosa, muchos menos “estratégica e integral”. México debiera insistir en una **relación recíproca** en todos los ámbitos del comercio e inversión y difundir masivamente los beneficios y retos que implican inversiones chinas en México como miembro del TLCAN.

Cuarto. La amistad política entre ambos mandatarios destaca el reto por parte de las autoridades mexicanas para plantear estrategias, políticas e instrumentos específicos en el corto plazo y en el segundo semestre de 2015. Desde una perspectiva mexicana, si no se logran beneficios ante las excelentes condiciones políticas, es muy probable que la **“ventana de oportunidad” se cierre desde 2015-2016**.

Quinto. Las autoridades mexicanas y específicamente la Presidencia de la República son las responsables de operacionalizar la positiva relación política entre ambos países, ¿para cuándo?

Profesor del Posgrado en Economía y Coordinador del Centro de Estudios China-México de la UNAM <http://dussepeters.com>



En 1968, mientras estudiaba en la escuela militar Mons Officer Cadet School en el Reino Unido, tuve que visitar un hospital. Allí conocí a un médico que, para mi sorpresa, hablaba árabe con fluidez. Me enteré de que era recién llegado al Reino Unido, de modo que le pregunté si pensaba quedarse mucho tiempo o si iba a regresar a su hogar. Me respondió con un dicho árabe que se traduce así: “Mi hogar es donde puedo comer”.

Recordé las palabras de ese médico durante muchos años, porque subrayan la contradicción entre nuestra visión idealizada de “hogar” y las duras realidades de la vida que obligan a gente talentosa a abandonar sus hogares.

El médico era un caso típico del fenómeno de “fuga de cerebros” que ha aquejado a los países en desarrollo durante décadas. Esos países invierten sus escasos recursos en educar a médicos, ingenieros y científicos, con la esperanza de que se conviertan en motores de prosperidad. Luego ven con consternación cómo migran a Occidente, llevándose consigo la promesa de su talento.

Por supuesto, todo el mundo tiene derecho a elegir una vida mejor, en cualquier parte del mundo que desee. Entendemos por qué se van. El talento es atraído —como un imán— por la oportunidad.

Sin embargo, para los países que quedan atrás, la sensación es la de un ciclo vicioso infinito: necesitan talento para crear oportunidad; pero sin oportunidad, el talento es atraído por las luces brillantes de Occidente. De hecho, las Naciones Unidas y la OCDE informan que la migración por moti-



La recuperación de cerebros

vos laborales ha aumentado un tercio desde 2000. Uno de cada nueve egresados universitarios de África hoy vive y trabaja en Occidente. Muchos nunca volverán: los trabajadores calificados tienen seis veces más posibilidades de no regresar.

Pero ahora está sucediendo algo notable. En algunos países, la fuga de cerebros se produce en dirección inversa. Las causas son fascinantes y existen motivos para ser optimistas de que el círculo vicioso se puede romper, transformando el equilibrio de la esperanza y oportunidad entre economías en desarrollo y desarrolladas.

Un nuevo estudio de LinkedIn, la red profesional y plataforma de contratación online más grande del mundo, ha medido el movimiento internacional neto de talento entre sus miembros. Al tope de la lista como destino para el talento está mi propio país, los Emiratos Árabes Unidos, con un incremento de talento neto del 1.3 por ciento de la fuerza laboral en 2013. Otros “imanes de talento” neto son Arabia Saudita, Nigeria, Sudáfrica, India y Brasil.

Más interesante aún es el dato de que menos de un tercio de los importadores de talento neto son países desarrollados. De hecho, los exportadores de talento neto en este estudio son España, el Reino Unido, Francia, Estados Unidos, Italia e Irlanda. Los países ricos que hasta hace poco habían seducido a nuestras mentes más brillantes hoy nos están enviando las suyas.

Por supuesto, esto es sólo un estudio, y muchos países pobres siguen padeciendo un éxodo de talento crónico. Los datos de la OCDE demuestran que muchos países en África y América Latina tienen tasas de migración de graduados superiores al 50 por ciento.

Se sabe que la fuga de cerebros suele ser una función de seguridad tanto como una oportunidad económica. Parte de la tragedia que se desarrolla en los países de Oriente Medio aquejados por el conflicto y la inestabilidad es que si sus hijos e hijas más talentosos pudieran aplicar sus capacidades en sus propios países, pasarían a ser parte de la solución: agentes de paz a través del desarrollo. Esto hace

que resulte tan importante examinar de qué manera algunos países en desarrollo lograron revertir la migración hacia el exterior.

El ingrediente básico es la oportunidad. El talento fluye naturalmente hacia los países que crean un contexto de crecimiento económico; que les facilitan la vida a las empresas; que atraen y reciben con agrado la inversión; y que alimentan una cultura del éxito. Las habilidades son atraídas por el desafío y la posibilidad.

La oportunidad en esta escala se está convirtiendo en una mercancía escasa en muchas partes de Occidente. Pero no sucede lo mismo en el mundo en desarrollo—al menos entre los países con el apetito y la determinación de hacer uso de una gobernanza sólida y aumentar continuamente su competitividad.

En segundo lugar, la calidad de vida importa mucho. Una generación atrás, muchos individuos talentosos consideraban que trabajar fuera de Occidente era un “destino difícil”. Hoy, los niveles de vida en los Emiratos Árabes Unidos, por ejemplo, están entre los más altos del mundo. Hemos demostrado que la misión de revertir la fuga de cerebros también es la misión de crear una vida mejor para los ciudadanos y los residentes. Generar felicidad es, después de todo, la tarea principal de todo buen gobierno, no importa dónde sea.

La nuestra es una historia de mucha esperanza para Oriente Medio en especial, donde generaciones de conflicto y desesperación han generado altos niveles de migración hacia el exterior. Yo siempre he sostenido que, además de una buena gobernanza, las

mejores soluciones para las divisiones y la lucha del mundo árabe residen en el desarrollo elemental y la oportunidad económica. Ahora, hemos demostrado que es posible revertir las fuerzas que habían expulsado a nuestros jóvenes más talentosos.

Otra fuente de esperanza es que este cambio radical puede suceder considerablemente rápido. La investigación demuestra que los países pequeños padecen de manera desproporcionada la fuga de cerebros. Pero hemos demostrado que aun en el caso de un país pequeño como los Emiratos Árabes Unidos, e inclusive en una región dividida por el conflicto, vale la pena construir una isla de oportunidad.

Pero permítanme ser claro: revertir la fuga de cerebros tiene que ver con algo más que con tapar una gotera. Implica convertir un círculo vicioso en uno virtuoso. Al atraer al mejor talento de todo el mundo, podemos crear una sociedad vibrante y diversa que alimenta la innovación y la prosperidad—lo que, a su vez, atrae a más talento.

Para que esto dé resultados, debemos creer en la gente. Los seres humanos—sus ideas, innovaciones, sueños y conexiones—son el capital del futuro. En este sentido, la “recuperación de cerebros” no es tanto un logro en sí mismo como un indicador de desarrollo futuro, porque allí donde van las grandes mentes hoy, grandes cosas sucederán mañana.

Mohammed bin Rashid Al Maktoum es vicepresidente y primer ministro de los Emiratos Árabes Unidos y gobernador de Dubai. Copyright: Project Syndicate, 2014. www.project-syndicate.org